

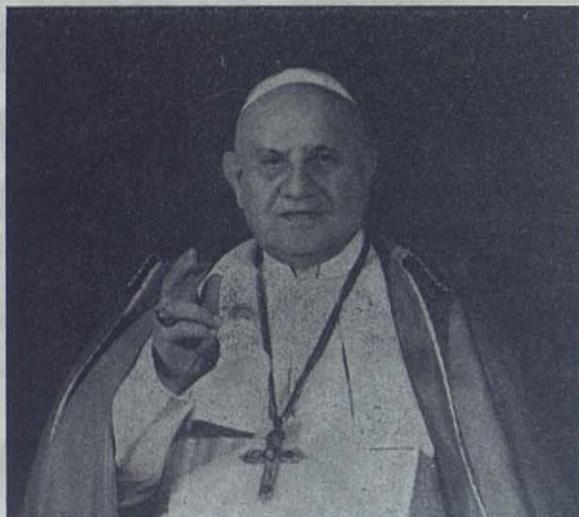


Año LXXVI

DICIEMBRE 1962

Núm. 12

Boletín Salesiano



LA VOZ DEL PAPA

(«Siempre con el Papa.» Don Bosco)

● «El Concilio quiere transmitir la doctrina pura e íntegra que durante veinte siglos se ha convertido en patrimonio común de todos los hombres; patrimonio que, aunque no haya sido recibido gratamente por todos, constituye una riqueza para todos los hombres de buena voluntad.»

● «La Iglesia, pues, no ofrece riquezas caducas a los hombres de hoy, no promete una felicidad sólo terrena; los hace participantes de los bienes de la gracia divina que, elevando a los hombres a la dignidad de hijos de Dios, constituye una poderosísima tutela y ayuda para una vida más humana, abre las fuentes de su doctrina vivificadora que permite a los hombres, iluminados por la luz de Cristo, comprender aquello que son, realmente, su excelsa dignidad, su fin.»

● «No os apartéis, queridos jóvenes, de la visión justamente optimista que debe guiar vuestros pasos. Sed hombres pacíficos, sed portadores de paz, sedlo todo. Por esto no os entretengáis en amargas e injustas polémicas, de preconcebida y definitiva adversión, catalogando rigidamente los hombres y los acontecimientos. Estad siempre disponibles para los grandes designios de la Providencia.»

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXVI Núm. 12

Diciembre 1962

SUMARIO

	Págs.
DE ESPECIAL INTERES	
EL COOPERADOR, APÓSTOL SEGLAR ...	3
LOS ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS ...	4
LA 88 EXPEDICIÓN MISIONERA SALESIANA ...	7
EL HERMANO DE DON BOSCO ...	8
LAS ALAS DE LA MORALIDAD ...	10
TRES FOTOS, TRES NOTICIAS ...	16
«OBISPO, ME GUSTA TU BARBA» ...	17
UN ACORDEÓN Y... UN SALESIANO ...	19

SECCIONES FIJAS

NOTICARIO SALESIANO MUNDIAL ...	13
ESPAÑA SALESIANA ...	20
DE NUESTRAS MISIONES.	
— «¡Soy el Padre!» ...	21
— Primera visita a los karianos ...	24
CRÓNICA DE GRACIAS ...	26
BIBLIOGRAFÍA ...	30
NECROLOGÍA ...	31
BECAS SACERDOTALES SALESIANAS ...	31

*

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

★

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMÓN.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

MADRID-2

Déposito legal: 3044.—1958

(Con censura eclesiástica.)

NUESTRA PORTADA.— En todas las regiones del mundo, los jóvenes invocan a la Inmaculada. Aquí vemos unos jóvenes indios—también hijos de la Virgen—que piden sus auxilios sobre el mundo, tan amenazado de guerras fratricidas.

EL COOPERADOR, APOSTOL SEGLAR

DON Bosco repetía con frecuencia que el fin de su educación era formar buenos cristianos y honrados ciudadanos, a fin de que todos se convencieran de que ambas cosas eran compatibles.

Al insistir nuestro Santo Fundador en esta idea, salía al paso de la opinión muy difundida y más arraigada entonces, de que no se podía ser a la vez buen católico y buen ciudadano. Opinión que no ha muerto en ciertos Estados y que pervive íntegra en los países materialistas. Opinión que en no pocas mentes católicas ha engendrado la dualidad de moralidad, acometiendo con distinta conciencia las obligaciones religiosas y las obligaciones temporales.

Hoy todas estas opiniones se combaten y se vuelve a la idea íntegra, en la que los Papas han hecho repetidas veces hincapié, especialmente Pío XII, al afirmar que el mundo sólo volverá a ser de Cristo cuando los cristianos actúen como tales en toda circunstancia y en toda actividad política, económica, social o temporal.

Ya no se admite en el seglar desdoblamiento alguno; ya no hace falta demostrar que se puede ser a la vez buen cristiano y honrado ciudadano, porque lo que se inculca a todo seglar, esto es, a todo católico militante, es que impregne todos los actos de su vida y todas sus actividades de contenido evangélico, de suerte que sea un ciudadano católico.

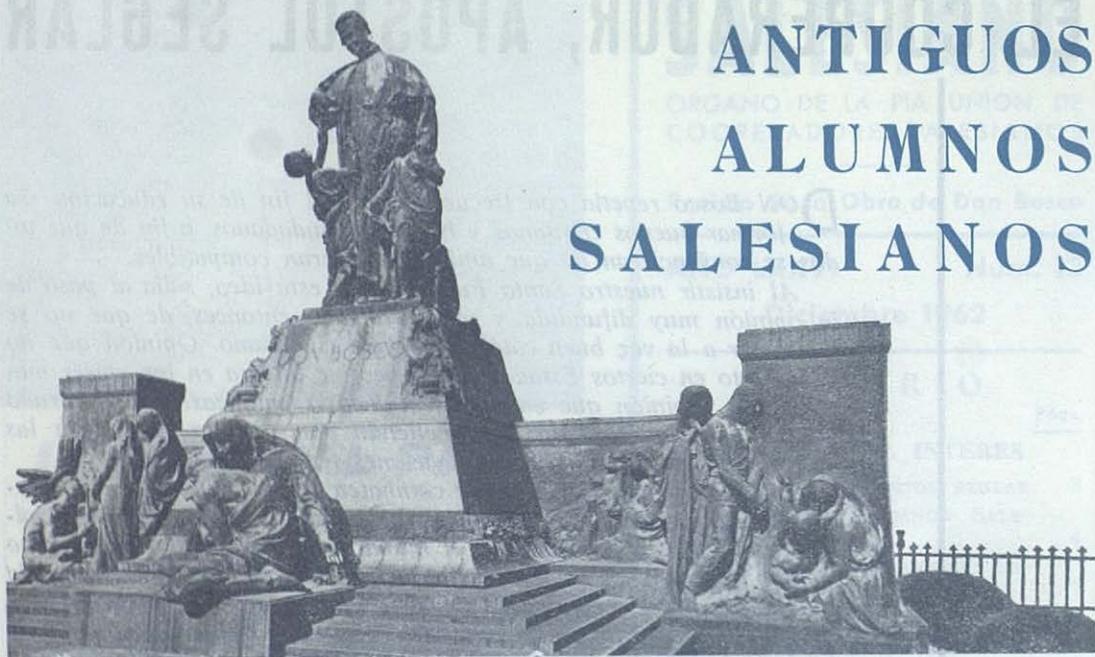
Porque se puede ser ciudadano de muchas maneras e interpretar y acometer en consecuencia la construcción del mundo o de la parcela en que se actúa de otros tantos modos. Pero al seglar, al católico militante se le pide hoy que se comprometa a construir el mundo con conciencia y moral y enfoque cristiano, evangélico, con la mira puesta en la finalidad absoluta de todo lo creado, que es servir a Dios, cumpliendo con todas las condiciones puestas por Él como Creador y Redentor.

El ciudadano católico desenvolverá, por consiguiente, sus actividades temporales con perspectiva cristiana y esto sin reservas, con plena conciencia de su responsabilidad de "consagrar" lo temporal. De la misma manera que el sacerdote consagra con sus palabras el pan terreno y lo torna, en la Santa Misa, divino así el seglar con su acción temporal, orientada y realizada evangélicamente, consagra al mundo y lo torna divino.

Y no cabe duda que si todos los cristianos se decidieran a hacer germinar plenamente la misión de apostolado, que por bautizados les compete, la consagración del mundo, su renovación, su orientación definitiva de servir a Dios sería pronto una espléndida realidad.

Los cooperadores salesianos, injertados plenamente en el apostolado seglar, se han de dar cuenta de que también ellos están empeñados en la construcción de un mundo que sea totalmente cristiano en sus formas y estructuras, en su complejo y en sus detalles.

LOS ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS



TURIN.—Delante de la Basílica de María Auxiliadora, y en la plaza del mismo nombre se levanta, desde 1922, el monumento a Don Bosco. Es la expresión en piedra y bronce del amor y de la fidelidad de los Antiguos Alumnos Salesianos del mundo a su Fundador.

- Los hijos mayores de la Congregación.
- Su origen se remonta a los tiempos de Don Bosco.
- Forman una Confederación Mundial con más de cincuenta Federaciones Nacionales.
- Amor a sus superiores y compañerismo, las características de los antiguos alumnos salesianos españoles.
- Los antiguos alumnos, buenos cooperadores salesianos.

A últimos de octubre se celebró en Valencia la IX Asamblea Nacional de antiguos alumnos salesianos.

No está en nuestro ánimo reseñar los acontecimientos de aquellos días, sino presentar a los lectores del BOLETÍN el movimiento de los antiguos alumnos salesianos, uno de los sectores de la familia salesiana que más contribuyen a crear en torno de ella una aureola de popularidad y a abrirle puertas en amplios sectores de la vida social y pública.

Nuestros lectores no han de extrañar que en el BOLETÍN hagamos pocas veces referencia a ellos, a pesar de que darían materia sus actividades para múltiples crónicas y noticiarios. Precisamente por esas razones el movimiento de los antiguos alumnos ha creado un órgano propio, la revista "Don Bosco en España", que con mayor formato que el BOLETÍN y tirada en huecograbado, difunde 17.000 copias.

Tal publicación permite al BOLETÍN SA-

LESIANO atender con mayor holgura a los demás sectores de la vida salesiana.

EL movimiento de los antiguos alumnos se remonta, como el de los cooperadores, a los tiempos de Don Bosco. Su nacimiento data exactamente de la fiesta de San Juan, del año 1870, día que en el Oratorio se celebraba el santo de Don Bosco.

Narran las crónicas que ese día apareció por el Oratorio un grupo de alumnos de otros tiempos, capitaneados por el famoso Gastini, uno de los hombres que más afecto profesaron a Don Bosco y que mejores ratos le hicieron pasar. Era Gastini un humorista formidable y sus ocurrencias, felices, cariñosas y discretas alegraban no pocas sobremesas en el Oratorio, cuando Don Bosco tenía invitados.

Al ver nuestro Santo aquel grupo de hombres maduros y recordarles de alumnos correteando por los patios, se conmovió. Le vinieron a la memoria otros muchos que no podían estar presentes por la distancia y sus ocupaciones; y otros que no habían perseverado en sus enseñanzas. Los invitó a comer; hablaron de los tiempos heroicos del Oratorio, de los viejos recuerdos que alegraron su juventud junto a Don Bosco y los despidió diciéndoles: "Os espero el año que viene, pero en mayor número".

Diecisiete años más vivió el Padre y diecisiete veces más volvió Gastini, reconocido jefe de todos los antiguos alumnos, al frente de cada vez más numeroso escuadrón. Siempre fueron acogidos con el mismo cariño y Don Bosco aprovechaba para reunirlos a todos y exhortarles a perseverar en sus enseñanzas. De entonces son las consignas: *Uníos para ayudaros y que siempre se pueda decir que sois dignos hijos de Don Bosco.*

Los ex alumnos de Don Bosco fueron uniéndose y ayudándose. Animados por los Rectores mayores, sucesores del Fundador, fundaron núcleos y asociaciones al amparo de las casas salesianas, donde se habían educado. Formaron federaciones regionales y nacionales y hoy existe la Confederación Mundial de Antiguos Alumnos Salesianos, con más de cincuenta Federaciones Nacionales. Y en el nombre de Don Bosco permanecen unidos muchos millares de hombres

y lo que es más significativo, este nombre mantiene afectos a la Iglesia Católica multitud de paganos que fueron un día alumnos de las escuelas de las misiones salesianas.

LA organización de los antiguos alumnos salesianos es la primera en su género en orden de tiempo y brotó, como acabamos de ver, espontáneamente. Fue un fruto directo del sistema educativo de Don Bosco, quien prefirió dejar de lado los golpes, las riñas, los castigos, para emplear la persuasión y el convencimiento, camino, si se quiere, más largo y penoso para el educador, pero de resultados duraderos: eterno ejemplo para todos los que siguen su sistema.

Los alumnos de Don Bosco, tratados con exquisita caridad cristiana, recordaron toda la vida lo que Don Bosco les había amado; los años dichosos pasados junto a él y bajo el manto de la Auxiliadora; y bastó la ocurrencia de uno de ellos al cabo de los años para que, como de limpio manantial, naciera un río caudaloso.

Sigue hoy siendo una realidad que los antiguos alumnos salesianos, que se agrupan bajo las banderas de las Federaciones de ex alumnos, lo hacen movidos por el grato recuerdo de colegio. Todas las demás razones lo confirma la experiencia, pesan bien poca cosa en su ánimo. El salesiano y lo salesiano sigue siendo el imán y el aglutinante; y donde desgraciadamente falló lo primero vino la dispersión.

EN España los antiguos alumnos comenzaron a organizarse allá por el 1917 y su marcha ascensional ha sido rápida. Actualmente se hallan agrupados en siete Federaciones Regionales, tantas como Inspecciones Salesianas, y comprenden unas cincuenta y cinco Asociaciones locales.

Los antiguos alumnos españoles no se han contentado, dado que nos hallamos en un país católico, con ser socios de centros recreativos, sino que cultivan las catequesis, los Oratorios festivos, integran turnos de adoración nocturna, realizan visitas a centros benéficos y cuantas obras de caridad se les sugiere.

Detalle muy interesante es que de las filas de los antiguos alumnos se nutren otras



Del 28 de octubre al 1 de noviembre, se celebró en Valencia la IX Asamblea Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos. En la foto vemos uno de los aspectos del salón durante la mencionada Asamblea.

agrupaciones católicas en las que no es raro verlos ocupando puestos de dirección.

Las características de los antiguos alumnos españoles son el amor y la obediencia a sus superiores salesianos, cuyas directrices anteponen a sus propios criterios cuando de asuntos de dirección de las Asociaciones se trata y un gran sentido del compañerismo, incluso entre antiguos alumnos de distintas Asociaciones, por lo que basta saber que se es antiguo alumno para que inmediatamente salte una corriente de simpatía y apoyo.

ANTE el despertar pujante de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos en España, no pocos antiguos alumnos se inscribieron en sus filas para secundar el deseo de Don Bosco que aspiraba a que todo alumno que saliera de sus colegios se inscribiera en la Pía Unión.

Ya hace muchos años los antiguos alumnos, reunidos en Asamblea Nacional, se ofrecieron para ser los primeros en organizar la Pía Unión de Cooperadores; por ello en cuanto llegaron las primeras consignas de

Turín pusieron en marcha sus conclusiones y los hallamos en todos los Consejos Inspectoriales y locales como consejeros o ceadores. De esta suerte ponen a disposición de la Pía Unión todo su conocimiento de Don Bosco y el espíritu que de él bebieron en los colegios salesianos.

La asamblea recién terminada en Valencia ha vuelto a poner de manifiesto una vez más su entusiasmo y su preocupación por una organización más sólida que les permita nuevas conquistas y avances.

La Congregación Salesiana en sus tres familias contempla complacida el fervor y las inquietudes de sus hijos mayores, que eso son los antiguos alumnos los hijos mayores de la Familia Salesiana y goza intensamente al ver que también en ella se verifican las bendiciones de la Escritura: *La corona de hijos es la gloria de los padres.* Y en todas partes la familia salesiana se ve coronada con abundantes hijos que le vinieron para demostrarle su contento y gratitud.

LA 88 EXPEDICION MISIONERA SALESIANA

- 14 sacerdotes
- 97 clérigos
- 13 coadjutores

Son españoles, 34 de los nuevos misioneros

Desde hace ochenta y ocho años Don Bosco viene ayudando a la Obra de la Propagación de la Fe con el envío de salesianos a tierras de misiones.

En el pasado octubre, mes en el que se celebra la "Jornada Misionera Mundial", fue enviado un fuerte contingente de obreros evangélicos a tierras de misiones.

En este año la jornada misionera salesiana se celebró el domingo 7 de octubre. En la Basílica de María Auxiliadora, junto a la Casa Madre de los salesianos, se ha repetido siempre, hermoso y emocionante, la ceremonia de la entrega de los crucifijos y la despedida a los misioneros.

El templo de Valdocco estaba adornado como en las más grandes festividades. En el presbiterio asistían los Superiores Mayores y dos Obispos salesianos.

Los misioneros salesianos de la 88 expedición eran 124, de los cuales, 14 sacerdotes, 97 clérigos y 13 coadjutores. El mayor contingente de misioneros lo ha dado Italia y España con 44 y 34 respectivamente. Ellos han marchado a veintiocho naciones y misiones de Africa, de Asia y de América.

Después del canto del Magnificat tuvo la conferencia misionera un veterano de las Misiones del Río Negro (Brasil), Monseñor Juan Marchesi, recientemente investido de la dignidad episcopal. Juan XXIII que lo conoció de joven en el Seminario de Bérgamo quiso premiar su labor misionera de cuarenta y dos años entre los indios del Río Negro de esa forma.

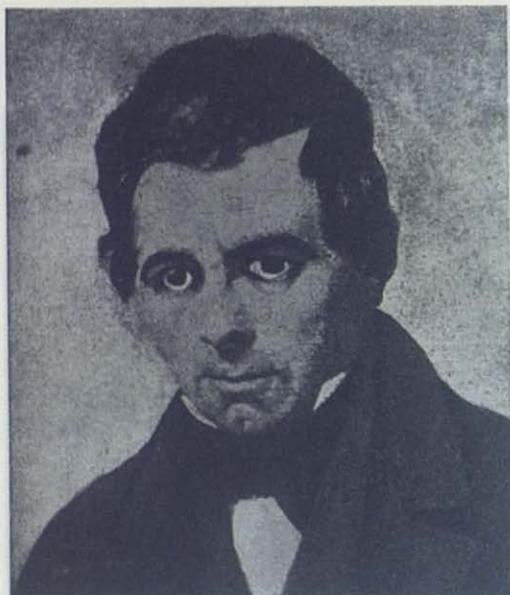


TURIN.—Mons. Miguel D'Aversa, misionero de Río Negro, recién consagrado Obispo, bendice y entrega el crucifijo a uno de los componentes de la ochenta y ocho expedición Misionera Salesiana.

Monseñor Miguel D'Aversa, Prelado Nullius de Humaitá (Brasil), también misionero salesiano, bendijo los crucifijos y los entregó a cada uno de los que partían.

Después de la bendición eucarística, los misioneros recibieron el abrazo de despedida de los Superiores Mayores.

Ocupaban en la Basílica un puesto de honor las Hijas de María Auxiliadora, que marchaban también para las Misiones. Las Hermanas de Don Bosco dirigen actualmente 119 centros de Misiones, ayudando a las Obras de los salesianos, aún en los puestos más avanzados de las Misiones, como en el Alto Orinoco (Venezuela), el Alto Araguaia (Brasil) y el Chaco Paraguayo.



EL HERMANO DE DON BOSCO

El 12 de diciembre de 1862, a los cincuenta años, moría José Bosco. Su hermano le dijo: «Te traigo el Reino de Dios».

EN el volumen VII de las «Memorias biográficas» se narra que el 12 de diciembre de 1862 murió santamente en la aldea de los Becchi el humilde labrador José Bosco. Muere en los brazos de su hermano Juan que acudió a toda prisa, la víspera por la tarde, desde el Oratorio de Turín.

Nacido el 8 de abril de 1813, tenía dos años y cinco meses más que el futuro santo. Sin embargo murió veintiséis años antes que su hermano.

Contrario a Juan, que tuvo que luchar contra un temperamento inquieto y tenaz, José estaba dotado de un carácter particularmente amable y pacífico. Llegó a ser padre de una familia numerosa, pues tuvo cinco hijos —dos niños y tres niñas— y era el «hombre de confianza» de las gentes del pueblo. Si algún litigio se levantaba entre dos agricultores, se iba a él a someterle el asunto. La mayor parte de las veces los interesados regresaban a sus casas reconciliados...

No tenía ambición y aceptó gustoso permanecer en el campo mientras que su hermano Juan marchaba al colegio de Chieri, lo cual, como se sabe, no le agradó a su hermanastro Antonio.

Después de haber vivido algunos años en Sussambribo, José construyó una granja, bastante espaciosa, en la aldea de los Becchi, frente a la que vivían, en otros tiempos, sus padres, la cual amenazaba ruina.

Desde allí iba a ver a su buena madre, mamá Margarita, y a su hermano Juan en el Oratorio de Turín dos o tres veces al año. En estos viajes no se olvidaba nunca de colocar en su canasta un gran conejo o algunas gallinas con el fin de mejorar la mesa de su hermano que sabía era más que frugal.

Su llegada al Oratorio constituía una alegría para todos. Los niños, que le llamaban familiarmente «el señor José», corrían a su encuentro, le cogían la mano y la acariciaban. Y el buen cultivador de los Becchi se sentía feliz al ver tales muestras de afecto. A veces, a la hora de las oraciones de la noche, D. Bosco invitaba a su hermano a darles las «buenas noches» tradicionales a sus jóvenes.

Con toda sencillez José subía al modesto púlpito apoyado sobre una de las columnas del patio, en donde D. Bosco solía hablar todas las noches.

Formado también en la escuela de Mamá Margarita tenía una fe profunda. Y con palabras muy sencillas él dejaba hablar a su corazón deslizando algunos consejos con muy buen sentido sobre aquel joven auditorio.

A pesar de que poseía buenas cualidades para los negocios, José vivía desprendido de los bienes de este mundo, ayudando a su

hermano, el eterno deudor, cada vez que la ocasión se presentaba y aun cuando no se presentaba...

Cierto día que él fue a Turin con el fin de comprar dos terneros en la feria de Noncalier, cometió la imprudencia de pasar antes por el Oratorio. Esta visita le fue fatal. Viendo la miseria contra la que luchaba el pobre director, él abrió su bolsa y la vació entre sus manos...

—¿Y tú...?—le preguntó D. Bosco con lágrimas en los ojos.

—Yo esperaré un poco más —respondió sencillamente José.

Además de su bolsa, este generoso cristiano abría también con generosidad su casa a los numerosos jóvenes de su hermano. Fue en los Becchi en donde comenzaron las primeras colonias de vacaciones católicas, y esto gracia a la generosidad de José. Desde mitad de septiembre hasta el fin de la vendimia, en la que participaban con regocijo natural los alumnos mayores de Don Bosco, se vivía allí un poco como en campamento volante, pues la alegre pandilla visitaba con frecuencia los pueblos cercanos para dar sesiones recreativas. Don Bosco tenía su habitación en el primer piso de la granja. En cuanto a los jóvenes colonos, se instalaban lo mejor que podían en los graneros, muy contentos de encontrar en los Becchi este ambiente familiar, del cual, la mayor parte, estaban privados.

El piso bajo del edificio fue transformado en una humilde capilla dedicada a Nuestra Señora del Rosario.

En esta capilla fue donde Don Rua, el primer sucesor de Don Bosco, tomó la sotana, y en donde Domingo Savio, acompañado por su padre, tuvo su primera entrevista con el Santo.

En 1856, José, cuya salud era delicada, sufrió un vómito de sangre. Hospitalizado en casa de su hermano en Valdocco, su estado empeoró, hasta tal punto, que se le juzgó un caso perdido. Una cierta tarde, Don Bosco, entrando en su habitación con cierto nerviosismo, le tocó la frente con la mano y después le pidió que rezara con él a la Virgen. Así lo hizo. A la mañana siguiente, la fiebre había desaparecido y el enfermo empezaba su convalecencia...

Cuando José regresó a los Becchi y se encontró con los suyos, no les ocultó que él debía esta curación inesperada a su hermano Juan.

Hacia fin de 1862, Don Bosco le vio llegar

en una fecha no habitual. Como le preguntara la razón de su ida, José le respondió:

—Yo siento un gran deseo de pagar mis deudas y después confesarme y comulgar.

Lo hizo con el cuidado que él ponía en todas las cosas. Vuelto a los Becchi, puso en orden todos sus asuntos como si fuese a partir para la eternidad. Aparentemente, él se encontraba muy bien.

Poco después, sin embargo, él tuvo que guardar cama. Rápidamente su estado empeoró y se agravó de una manera alarmante. Avisado Don Bosco con urgencia el día 11 de diciembre, llegó aquella misma tarde a casa de su hermano.

—¿Qué me traes? —preguntó José al verle entrar en su habitación.

—¡Yo te traigo el Reino de Dios! —le contestó Don Bosco con una voz entrecortada por la emoción.

Confortado por esta presencia y por los últimos Sacramentos recibidos con pleno conocimiento, José Bosco, como otro humilde carpintero de Nazareth, entregaba su alma a Dios en la mañana del 12 de diciembre, rodeado de todos los suyos. No tenía todavía cincuenta años...

Seis años antes, él mismo había recibido el último aliento de mamá Margarita en la pequeña habitación que ella ocupaba en Valdocco. Su hermano Juan, trastornado, no había podido asistir a los últimos momentos de su madre. Fue su primogénito quien, en la mañana del 25 de noviembre de 1856, le anunció en la habitación contigua en donde él estaba la dolorosa noticia.

El tío sacerdote se preocupó, con admirable entrega, de sus sobrinos y sobrinas, y también de los hijos de éstos.

Francisco, el primogénito de los hijos de José, sucedió a su padre en la quinta de los Becchi. Piadoso y trabajador, tuvo la alegría de ver a tres de sus cinco hijas entrar en la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, fundada por su tío.

En cuanto a Luis, el segundo hijo, hizo los estudios que le pagó su padre en un colegio no salesiano, y llegó a ser secretario de juzgado.

Hoy, cuando se va a los Becchi, uno se siente feliz al visitar la granja en donde vivió el bueno de José y de ver su retrato colgado en la pared de una de las habitaciones del primer piso, contigua a la de su hermano sacerdote. Parece que faltaría algo si, sobre esta colina, uno no se encontrara, también cerca de mamá Margarita, el recuerdo de sus dos hijos...

LAS ALAS DE LA MORALIDAD

HEMOS de poner fin a la campaña de moralidad señalada para el año que termina. Como broche de los diversos artículos que sobre el tema hemos ido publicando haremos unas consideraciones sobre lo que podríamos llamar alma de la moralidad.

Don Bosco afirmó que, andando el tiempo, el cooperador salesiano sería sinónimo de buen cristiano. Pero el buen cristiano es el resultado de la convergencia del esfuerzo humano y de la Gracia, que nuestro adorable Redentor nos mereció y que se nos comunica a través de los Sacramentos y de la oración. De ahí que la manera obvia de alcanzar la igualdad entre cooperador y buen cristiano es empeñarse en colaborar con la Gracia.

Sin esfuerzo no hay bondad y sin Gracia el esfuerzo resulta baldío.

El primer objetivo del esfuerzo del cristiano que aspira a ser bueno, de suerte que con toda bondad se le pueda llamar buen cristiano, es el afianzamiento de las propias virtudes humanas y la consecución de las que advierte le faltan. Como quiera que las virtudes humanas cultivadas tienden a desembocar en las sobrenaturales, éstas no se conseguirán sin un trabajo por poseer aquellas.

Las virtudes humanas son muchas y se llaman honradez, equidad, lealtad, sinceridad, honor, fidelidad, respeto al prójimo, a la palabra dada y a la promesa empeñada, etcétera.

Cuando estas virtudes, puramente humanas y que las puede poseer cualquier hombre aun pagano, viene a vivificarlas la Gracia, se perfeccionan y se convierten en virtudes cristianas y sirven de base para la adquisición de otras que llamamos sobrenaturales. Buen cristiano por consiguiente será el que con su esfuerzo y la Gracia de Dios ha llegado a la posesión estable de ambas clases de virtudes.

Como quiera que es un error muy metido en el pensar de los hombres de hoy que basta con las formas externas de educación por

las que se aparentan corrección, buenas maneras y caballerosidad, hemos de insistir que esto no hace buenos cristianos: un buen cooperador salesiano ha de tender a revestir sus virtudes cristianas con la educación y la urbanidad, pero nunca caerá en el error de querer encubrir vaciedad de alma y carencia de Gracia y virtudes con la capa de la cortesía.

Demos un paso más: el cooperador salesiano ha de vivir de fe.

Esto quiere decir que entre lo que practicamos y lo que creemos no debe haber contraste. En esto consiste profundamente la moralidad: en vivir según la voluntad de Dios, manifestada a través de Jesucristo, nuestro Señor, que es el camino y a quien por la fe reconocemos como a nuestro Dios y Redentor.

La vida de fe nos lleva a aceptar a Dios en todo momento como la Persona más importante, pero no sólo con el pensamiento, sino con el corazón. Consiguientemente pondremos a Dios en el centro de nuestra familia, en el centro de nuestra vida como un eje en torno al cual gira todo: carrera, profesión, trabajo, familia, diversiones, ganancias, comodidades. A esta luz de la fe y de Dios —centro y eje— las actividades citadas se jerarquizan, cobran su verdadero valor y producen una vida centrada y orientada a la consecución del fin supremo de nuestra existencia.

Quien vive de la fe da a cada cosa su importancia y antepone la Gracia, los Sacramentos, la oración, la bondad, la honradez a toda falsía, a toda trampa, a todo engaño, del orden que sean, como cosas incompatibles con su amistad con Dios.

Mas no basta sólo vivir de fe; también de esperanza y de caridad. Aun más es imposible vivir de fe sin vivir simultáneamente de esperanza y de caridad.

Por la esperanza confiamos en Dios, centro de nuestra vida, como confía el niño en su padre. La Divina Providencia preside la casa del cooperador salesiano.

Pero más que ninguna otra la vida del cooperador salesiano es vida de caridad con sus vertientes: Dios y el prójimo.

La vida de caridad hacia Dios es el esfuerzo continuo para conservar y aumentar la Gracia; por conformar la vida individual, familiar y social al modelo divino de Jesús. El vivir cotidiano con todo lo que tiene de hermoso, con sus afectos y alegrías, con sus sacrificios y necesidades está penetrado por un fluir sobrenatural de amor a Dios.

Esta vida de caridad con Dios es un potencial de energías inexhausto que se vuelca en amor al prójimo. Y precisamente en practicar cualquier obra de caridad con el prójimo está lo que distingue al cooperador salesiano, por lo que a mayor amor a Dios corresponden mayores obras de caridad en favor del prójimo.

Para conseguir y acrecentar esta vida de fe, esperanza y caridad, virtudes que gratuitamente se nos infundieron en el bautismo, vienen en socorro de nuestro esfuerzo los Santos Sacramentos, principalmente la Penitencia y la Eucaristía.

Don Bosco, que entendía mucho de almas y otro tanto de conducir a los hombres por los caminos de la perfección, no cesaba de recomendar a grandes y chicos la frecuencia de ambos Sacramentos, precisamente para defender esa Gracia sin la cual ni se puede vivir ni dar un paso en el camino.

Pero también Don Bosco, cuando abordaba estos temas, concluía por apoyarlo todo en María Auxiliadora. Con él cerramos estas líneas sobre la campaña de moralidad del presente año: "Hay que proclamarlo, la devoción a María Auxiliadora es sostén de todo fiel cristiano".



Toda la emoción del momento vive en el rostro de esa madre que, a duras penas, reprime las lágrimas mientras ata las manos consagradas de su hijo con esa cinta, que después guardará entre los tesoros de la casa. Pidamos al Señor que sean muchas las madres generosas que entreguen sus hijos al sacerdocio.

LOS COOPERADORES EN ACCION



Cooperadores Salesianos, peregrinos a Alba de Tormes.

Los Cooperadores de Zamora peregrinan a Alba de Tormes

ZAMORA.—El día 30 de septiembre, un grupo de Cooperadores, acompañados por nuestro director diocesano, Ilmo. Sr. D. Francisco Romero, y el Delegado Inspectorial, han querido ir en peregrinación a este rincón castellano para ganar el jubileo de Santa Teresa de Jesús, cuyo cuarto centenario se celebra este año.

Ya en Alba, los peregrinos asistieron a la santa Misa, que celebró nuestro querido Director diocesano, y en la que en su totalidad se acercaron a recibir al Señor. Durante el santo sacrificio, el P. Díez dirigió una plática a los asistentes.

Al terminar el acto religioso, los Cooperadores visitaron la iglesia para contemplar las reliquias de la mística Doctora, y escucharon interesantes explicaciones sobre la Santa, dadas por un Padre carmelita.

En Salamanca visitaron las Obras Salesianas de la ciudad, como el Colegio Salesiano de María Auxiliadora, y, sobre todo, el bellissimo Estudiantado Teológico Salesiano, en donde se les sirvió la comida, preparada con el cariño que siempre ponen en todo las Hijas de María Auxiliadora. Al final, el Dele-

gado Inspectorial agradeció al señor Director y demás hermanos las múltiples atenciones que habían recibido.

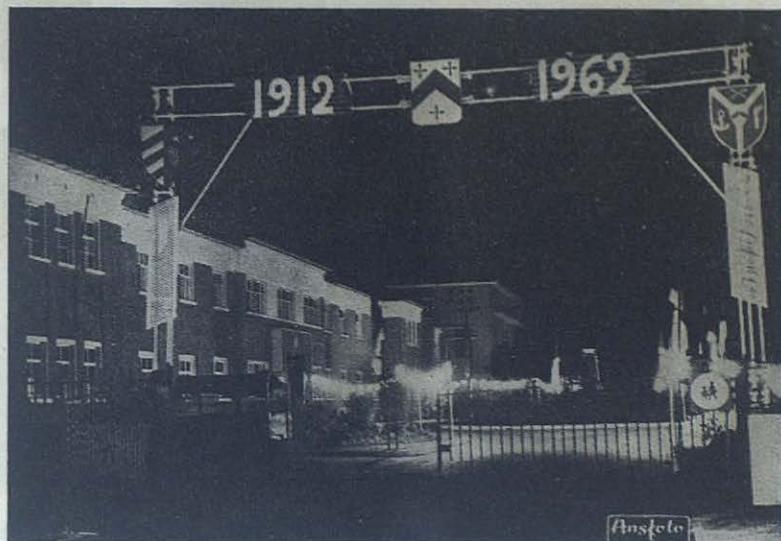
La tarde la emplearon para admirar los hermosos monumentos de la ciudad del Tormes.

De regreso se rezó el Santo Rosario, que los Cooperadores ofrecieron por los frutos del próximo Concilio. Unas palabras de nuestro Delegado Inspectorial cerraron esta hermosa jornada, que ha quedado tan gratamente grabada en cuantos hemos tenido la suerte de participar en esta peregrinación y que tanto une a los Cooperadores Salesianos entre sí y a éstos a la Congregación Salesiana.

Los Cooperadores de Puerto Real por el Concilio

PUERTO REAL (Cádiz).—El día 3 de octubre los Cooperadores Salesianos de Puerto Real se sumaron a la Familia Salesiana para celebrar la función propiciatoria «pro Concilio», consistente en Rosario de Penitencia, por los patios y jardines de la Institución Sindical «Virgen del Carmen» (a las siete de la mañana), seguida de misa comunitaria «pro unión de las Iglesias» y fines del Concilio, en la capilla de dicho Centro.

«RADIO
COLLEGE»
CUMPLE
QUINCE
AÑOS



ELISABETHVILLE (Katanga). — El Colegio Salesiano de San Francisco de Sales, que durante cincuenta años ha sido el principal foco de intelectualidad y catolicismo en Elisabethville.

50 años en Katanga

ELISABETHVILLE (Congo). — Los quince años de vida que lleva la emisora "Radio-Colegio", fundada y dirigida por los Salesianos de Elisabethville, se han celebrado con la inauguración de tres nuevas potentes emisoras más.

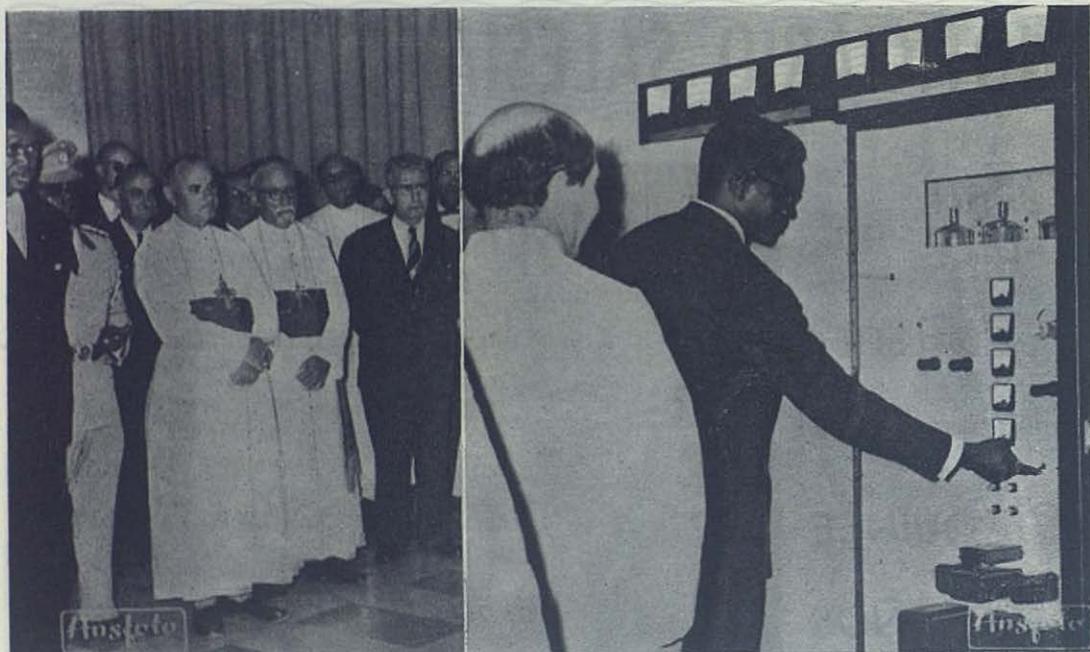
En tan gran acontecimiento intervinieron numerosas personalidades: Mons. Bouve, Obispo de Kongolo; Mons. Lehaen, Obispo de Sakania; tres ministros y otras autoridades congoleñas.

La modernización de "Radio-Colegio" ha sido posible gracias a las autoridades y a los amigos. El Inspector de los Salesianos P. Peerlinck, bendijo las nuevas emisoras. El Ministro Kimba, en su discurso oficial, dijo: "... "Radio-Colegio", esta voz amiga que escuchamos desde hace tiempo, nos recuerda la historia contemporánea de nuestro país"

Y recordaba las fechas aún tristes y el magnífico servicio prestado por "Radio-Colegio" durante ellas.

Nació oficialmente por iniciativa del Salesiano Don Dethier, que aún no la ha abandonado, el 27 de mayo de 1947 y todavía no ha cesado de prestar servicio y de ampliarse en todos los sentidos: *en el horario*: de media hora a cinco horas diarias; *en la longitud de onda*: de 1.000 a 2.000 km.; *en instalación*: de una especie de barraca, llamado estudio, a un edificio moderno; *en el material*: de discos prestados a una propia y excelente discoteca; *en los programas*: ahora interesa a todas las clases sociales de la población y en todas las casas es esperada y escuchada como una voz de familia.

La emisora se propone los fines más diversos: recrear, educar, instruir, edificar.



ELISABETHVILLE.—El Ministro congoleño, Kimba, pulsa el botón que pone en marcha la nueva emisora del Colegio Salesiano. Esta emisora funciona desde hace quince años, y sus servicios a la Iglesia y a Katanga han sido extraordinarios. Asistieron a la inauguración tres Ministros del Gobierno, el Arzobispo de la ciudad y dos Obispos más.

Por esta razón, autoridades y pueblo entero han participado en las fiestas de la inauguración como a un acontecimiento de familia.

Casi contemporáneamente, el Colegio de "San Francisco de Sales", de Elisabethville celebraba el cincuentenario de su fundación (1912-1962).

Los actos han tenido resonancia nacional, tanta fue la participación de las autoridades y la concurrencia del pueblo.

El Ministro Muhoma, en un memorable discurso, agradeció en nombre del Presidente del Estado de Katanga a los Salesianos "que han tenido el mérito de haber tenido fe en el destino intelectual de Africa cuando nadie creía en ello. Y hay que decirlo con orgullo, que si hoy existen médicos, ingenieros, doctores en derecho, arquitectos, hombres políticos, etc., todos han salido del cuadrilátero del glorioso Colegio de Elisabethville. En efecto, en menos de cincuenta años han conseguido los alumnos del Colegio de San Francisco de Sales, 167 titulados univer-

sitarios, de los cuales 47 están al servicio de Katanga.

La cifra es por sí misma altamente elocuente...

Y no obstante la tempestad que se echó sobre nuestro pueblo, os hemos visto firmes en vuestro trabajo y abrir de nuevo las puertas de vuestro Colegio, a pesar del peligro evidente. Podéis contar con el apoyo del Gobierno que hoy renueva la solemne promesa de respetar todos los principios filosóficos, porque con la cooperación de todos Katanga llegará a ser una gran Nación en donde cada uno encuentre seguridad, felicidad y prosperidad."

Por primera vez, después de los trágicos sucesos, la capital veía imponentes manifestaciones públicas de religiosidad, de cultura, de sport y de alegría organizadas para celebrar el Cincuentenario del Colegio Salesiano.

La participación de las autoridades eclesiásticas, civiles y militares del pueblo, fue unánime; todo en completa unión de corazones, sin problemas de color o de raza.

Participación salesiana en la Exposición «La Iglesia de hoy»

ROMA.—Durante los días del 18 de noviembre al 9 de diciembre está abierta al público, en los locales de la Feria de muestras, de Roma, una "Exposición de los Institutos religiosos del mundo", con ocasión del Concilio Ecueménico.

La exposición presenta: "La Iglesia de hoy en sus miembros vivos y operantes". Su fin es el de suscitar vocaciones para todos los apostolados. En efecto, una parte introductiva general sobre el tema de las "vocaciones" abre la muestra.

Después cada instituto religioso presenta un aspecto particular de su actividad apostólica, que responde al espíritu y a la finalidad que se propuso el Fundador. Entre los asuntos que pueden verse, tenemos: "Los enfermos en la Iglesia. — La educación de la juventud. — La técnica moderna al servicio de la Iglesia. — Las Escuelas Profesionales Católicas.—El Apostolado del Mar.— Los emigrados.—Los seglares militantes.— Las Misiones, etc., etc."

Da una visión amplia, hermosa, viva de los múltiples apostolados que la Iglesia ejerce en todo el Continente por mediación de los institutos religiosos masculinos y femeninos.

Los salesianos participan en la exposición presentando una de las actividades más típicas de su apostolado: "Las Escuelas Profesionales y Agrícolas para la formación completa del joven aprendiz, es decir, la educación técnica, cultural, espiritual, ciudadana y social". El pabellón salesiano presenta dos partes: una histórica y otra su realización actual. La primera parte pone de manifiesto a Don Bosco como suscitado por Dios para llevar una solución a un problema nuevo originado por el paso de la actividad artesana a la industrial, en plena crisis liberal y social. Por caminos ocultos la Divina Providencia preparó al Fundador de los Salesianos para tal apostolado: tres hechos sugestivos hacen revivir tal preparación.

La segunda parte presenta las más importantes realizaciones de Don Bosco en favor de la juventud obrera. Se ve el desarrollo de las Escuelas Profesionales Salesianas en el mundo; la preparación del Coadjutor como

jefe de taller, en las Casas de Formación; las especializaciones en las Escuelas Profesionales; la vida de un joven aprendiz en un Instituto Salesiano; algunas Escuelas Profesionales, modelos en el mundo.

La iniciativa de Don Bosco la llevan hoy adelante sus hijos en todo el continente con el fin de actuar las directrices de la Iglesia, que son las del Evangelio en el mundo del trabajo.

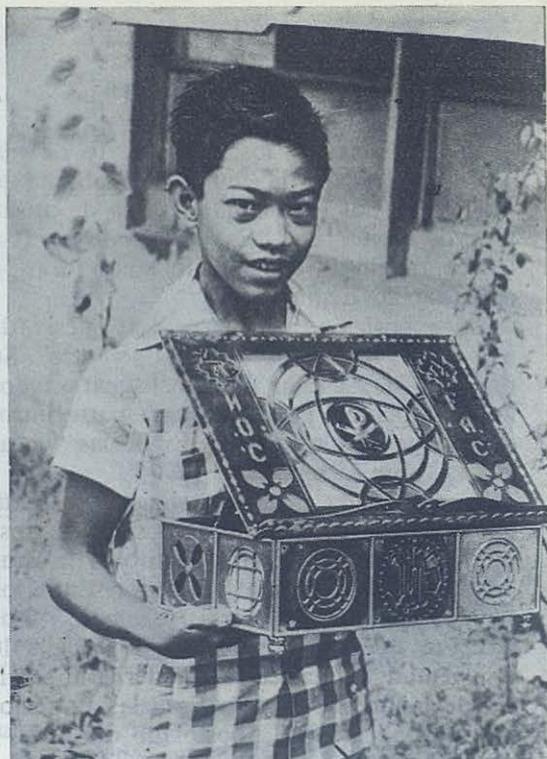
Próximo al pabellón de los salesianos se encuentra el de las Hijas de María Auxiliadora, la segunda familia espiritual de Don Bosco. Ellas presentan principalmente las "obras sociales" en favor de la juventud femenina, ya que este es el apostolado suyo que recoge más simpatías y benevolencia en las cincuenta y siete naciones en donde trabajan.

25 años al frente de la Tipografía Vaticana

CIUDAD DEL VATICANO.—Se han cumplido ya veinticinco años desde que Su Santidad Pío XI confió a los salesianos la Tipografía Vaticana y la administración del "Observatore Romano".

La significativa fecha ha sido recordada por los miembros de la Comunidad Salesiana con fervientes oraciones elevadas al Señor en el silencio y en el recogimiento de la Casa.

Su Santidad Juan XXIII, con una muestra de su paternal benevolencia, ha hecho llegar a los salesianos una artística foto suya con el siguiente autógrafo: "A los amados hijos de la Comunidad Salesiana de la Ciudad del Vaticano, que agradecidos a Dios, recuerdan sus veinticinco años transcurridos en el Palacio Apostólico al frente de la tan apreciada obra de la dirección de la Tipografía Vaticana y de la administración del "Osservatore Romano". Nos sentimos contentos de ratificar Nuestra benevolencia y confianza, siguiendo las huellas de nuestro Predecesor Pío XI, quien los quiso aquí con diligente solicitud, y de impartir sobre cada uno la Bendición Apostólica, portadora de gracias celestiales sobre sus actividades y sobre el continuo trabajo de la propia perfección religiosa".



TRES FOTOS, TRES NOTICIAS

En Petrolina (Brasil), se levanta un monumento al gran misionero salesiano Monseñor Malán, apóstol de los bororos de Mato Grosso (foto superior izquierda).



Los muchachos de las Escuelas Profesionales Salesianas de Victorias (Filipinas), han aprendido a domar el metal; ahí está como prueba ese artístico atril, que, satisfecho, nos muestra el chico (foto superior derecha).



De rodillas, y en la capilla del Colegio, este joven dominicano recibe del Nuncio del Papa su título de perito mecánico. ¡Todo un símbolo! (Foto inferior).

«OBISPO, ME GUSTA TU BARBA»

*Entrevista con Monseñor Marianayagam,
Obispo salesiano indio y Padre Conciliar.*



SOY un obispo indio. Mi diócesis es Vellore, en el Sur de la India, dividida en treinta parroquias y cinco vicariatos. De estas parroquias veintinueve fueron erigidas por el Arzobispo de Madrás Mons. Luis Mathias, cuando la misión pertenecía a la Archidiócesis de Madrás.

La diócesis ha sido confiada a los salesianos. De los cuarenta sacerdotes que allí trabajan, diecisiete son salesianos y están al frente de once parroquias. La extensión territorial es de cerca de 8.000 kilómetros cuadrados, pero tiene carreteras que unen todos los centros misioneros.

La penetración cristiana es muy lenta, pues la religión más extendida es el hinduismo.

La predicación directa a los hindúes es casi imposible. Muchos hindúes se presentan y toman parte en nuestras funciones como espectadores, ven cómo se desarrollan nuestras funciones y escuchan las instrucciones de la catequesis. Entonces es cuando el sacerdote aprovecha la ocasión para acomodar a ellos su palabra. Aquellos granos de buena semilla producen, con el tiempo, sus frutos, y he aquí cómo se explican las peticiones espontáneas de bautismo por parte de individuos de familias hindúes.

Muchos me preguntan cómo me hice yo salesiano. Yo recuerdo, desde pequeño, que los salesianos iban todos los domingos a mi

pueblo a celebrar. Uno de estos días me preguntó uno de ellos:

—Oye, David, ¿a ti qué te gustaría ser de mayor?

Sin saber qué responder me aventuré a decir:

—Sacerdote.

Aún no sé explicarme cómo pude decir aquella palabra. Es verdad que en el pueblo me llamaban ya "Padre David", porque era quien dirigía las oraciones de la Comunidad por las tardes y además tocaba la campana y estas cosas las hacía con gusto.

A los siete años perdí a mi padre. Mis dos hermanas estaban casadas y mi madre trabajaba solamente para mí. Se lo debo todo a ella. La iglesia estaba a cinco kilómetros de nuestra vivienda. Cada domingo iba, y ¡ay si faltaba a la misa! Mi madre habría sufrido por ello. La veía radiante de alegría cuando, vuelto a casa, le decía que había recibido la comunión.

Terminados mis estudios elementales, manifesté deseos de ir al Seminario. El futuro Arzobispo de Madrás, don Merdelet, que era Párroco de Tanjore, me dijo que hiciese la petición por escrito y en inglés. Fui a verle: era imponente, tenía ya un aspecto episcopal, con una barba muy espesa y abierta en abanico que infundía respeto y veneración:

—Querido David, me dijo, te ayuda-

ré, pero antes tendrás que estarte conmigo.

—Pero yo debería estudiar bachillerato, le contesté.

—Entrarás el año que viene.

—¿Y mientras tanto, qué hago?

—Repetirás la clase.

Manifesté mi desagrado: no podía retener las lágrimas. Don Mederlet, sonriendo, me dijo:

—O así o yo no enviaré tu petición al señor obispo. Más tarde comprenderás.

Pocos días después el obispo recibía la petición y me aceptaba para el año siguiente. Recuerdo que éramos ocho muchachos. Al año el obispo nos mandó a todos a Mailapur. Dos se hicieron salesianos y uno carmelita. En el 1926 entré en el Noviciado. Fui ordenado sacerdote en Shillong el año 1934; después fui párroco en Tirupattur, y, al cabo de un año, pasé a la parroquia de Polur. Y a continuación fui trasladado al Santuario de la Virgen de Lourdes, en Chetpet, donde permanecí dieciséis años.

El año 1952 fue creada la diócesis de Vellore, confiada a Mons. Pablo Mariaselvam, su primer Obispo; él me nombró Canciller y Vicario General. El nuevo Obispo vivió tan sólo un año y pocos meses. Yo conocía ya la diócesis porque la había visitado como inspector escolástico. Fui llamado a sucederle.

Debo decir que mis diocesanos son parados y tranquilos y muy educados. Cuando dan la bienvenida a un huésped le colocan en el cuello una corona de flores y le ofrecen un limón en señal de respeto. Les gusta vestir con colores chillones. El influjo occidental es mínimo.

La piedad sacramental en la comunidad cristiana va creciendo. En cuanto a vocaciones tenemos en Madrás en el aspirantado salesiano diez niños, dos en el seminario menor y doce clérigos en seminario mayor. Este año fueron ordenados dos sacerdotes y en 1964 serán tres. En el campo femenino las vocaciones son más numerosas...

Secundando nuestro deseo de conocer algunas cosas de sus viajes, Monseñor continúa:

Si queréis que me defina, os diré que soy un obispo de la Orden de los mendicantes. Me explico: he viajado por los Estados Uni-

dos, Alemania, Suiza, en busca de dinero. Necesito dinero, porque mis pueblos y mis aldeas son pobrÍsimos y necesitamos construir casas, muchas casas para las pobres gentes que andan sin techo.

¿Mis preferencias? Los niños. Con los niños me encuentro a mis anchas. Recuerdo que en la última visita que hice a los Estados Unidos encontré a una niña de dos años que lloraba: no quería acercarse a mí. Era la más pequeña de seis hermanitos. La mamá le decía:

—Besa el anillo del obispo, Virginia.

Y no quería.

—¿Por qué no quieres?, le pregunté.

No me respondió. Más tarde supe que había visto en la televisión una escena sobre los microbios y gérmenes que transportan enfermedades. Estaba convencida de que yo era un portador de microbios (y aquí Monseñor Marianayagam sonrÍe).

En California, mientras pedía para mis diocesanos, me encontré con un niño de seis años, un tipo despabilado, inteligente y de un pelo rubio subido. Se me acercó sin miedo y cogiéndome la mano, dijo con mucha seriedad:

—Obispo, a mí me gusta tu barba.

Después miró a su alrededor, a los presentes, y alzándose sobre las puntas de los pies me dijo al oído:

—No te la cortes...

Yo pensaba en la ternura de Jesús al escuchar a los niños, almas inocentes.

En Chicago me encontré, en un hospital, con una señora con sus dos hijitas. La más pequeña era muy viva y traviesa.

—¿Cómo estás?—le pregunté.

—Bien.

—¿Cómo te llamas?

—María... Y tú, ¿cómo te llamas?

Le dije mi nombre. La niña me miró, se sonrió, hizo una inclinación y después me saludó con una señal de la mano:

—Adiós, adiós, Obispo David.

En Boston me sucedió una cosa curiosa. Conocía a una familia que tenía tres hijos. La más pequeña me tenía un miedo cerval; siempre que yo la miraba escondía su cara en las faldas de su mamá. Nunca decía una palabra. Se llamaba Nancy. Le pregunté a la hermanita mayor:

—¿Por qué no me traes a tu hermanita Nancy?

UN ACORDEON Y... UN SALESIANO



MAGDALENA DEL MAR (Perú). — El Padre Jenaro Yódice, Salesiano, con un acordeón y pidiendo limosna, logra dar desayuno, almuerzo y merienda diarios a trescientos niños. Ha formado varios equipos de fútbol, integrados por obreros. En la foto aparece tocado con su casco y acompañando al Prefecto General de la Congregación Salesiana.

Su actuación en la TV le ayudó a terminar la construcción de un magnífico comedor y de dependencias para duchas, baños, campos de fútbol, escuelas, biblioteca, enfermería, peluquería gratis... ¡Lo que se puede hacer con un acordeón puesto al servicio de las almas!

— Tiene miedo, me respondió.

Supe más tarde que la pequeña Nancy le había dicho a su hermana mayor:

—Tengo miedo del obispo: pregúntale cómo se peina la barba.

Tras mucha insistencia, por fin, la pequeña Nancy aceptó ir a verme y hablarme, pero con una condición:

—Que el obispo se quite la barba e iré a verle.

Un día su madre me la trajo en coche, pues le había convencido de que me había quitado la barba. Pero al verme se puso a gritar y llorar. La madre, a duras penas, la persuadió a que no tuviese miedo.

Efectivamente, a los pocos minutos la niña se me acercó... llegamos a ser muy buenos amigos y cuando se marcharon, se había

encariñado tanto conmigo, que se despidió mandándome besos con las puntas de los dedos. Al día siguiente vino a traerme una limosna suya para los niños de mi diócesis de Vellore y poniéndomela en la mano me dijo:

—Excelencia, cuente el dinero...

Yo dudaba... La niña me lo tomó de la mano y me dijo:

—Tú no sabes contar: es un dólar y cincuenta centavos. Son para los niños pobres de tu diócesis...

Monseñor Marianayagam concluyó: “¡Si supiera cómo anima encontrar almas buenas y generosas! Para el corazón de un misionero no hay deseo más ardiente que anunciar la Buena Nueva a los pobres.”

SE INAUGURA EN ASTURIAS LA FUNDACION "MASAVEU"

OVIEDO.— Los Salesianos han entrado en Oviedo gracias a la generosidad del excelentísimo señor don Pedro Masaveu, que ha creado la Fundación «Masaveu» en beneficio de la juventud obrera ovetense y asturiana.

La Fundación «Masaveu» constituye un Centro de Educación y de Formación Profesional, previsto para mil alumnos, repartidos en once cursos con las especialidades de mecánica, electricidad y química, y en la que podrán obtenerse la capacitación de maestría industrial.

Cuenta el Centro con una capilla de singular belleza, presidida por una bella imagen de María Auxiliadora, con capacidad para quinientas personas sentadas cómodamente; de salones de teatro, cine, veinte aulas, salas de dibujo, laboratorios de física y química, enormes naves para los talleres, cuartos de duchas, comedores, cocina y residencia para la Comunidad Salesiana.

La bendición de este maravilloso Centro de Formación Profesional tuvo lugar el pasado día 24 de septiembre, impartida por el excelentísimo y Rvdmo. señor Arzobispo doctor García de Sierra. Asistieron a la inauguración y bendición el excelentísimo señor Gobernador Militar, don Rodolfo Estella Be-

llido, y demás autoridades civiles y militares.

Presentes estaban don Pedro Masaveu con todos los miembros de la familia, el Padre Provincial de los Salesianos, don Emilio Corrales, y el director del nuevo Centro.

Después de cantar un Te Deum en la capilla y de bendecir todos los locales, el señor Arzobispo dirigió a los asistentes, reunidos en una de las espaciosas naves, unas palabras, en las que resaltó la importancia que tiene la Fundación «Masaveu» y lo que representa no sólo en el orden de la formación profesional, sino también en el de la educación espiritual y moral. Tras elogiar el generoso proceder de los fundadores, dijo el doctor García de la Sierra y Méndez, que encierra trascendencia todo cuanto sea capacitar al obrero, elevar su nivel, despertar el sentido de responsabilidad.

Cuando veo esta Fundación, esta obra, prosiguió diciendo el señor Arzobispo, se me alegra el corazón, porque es un instrumento con el que los muchachos podrán formarse y educarse.

El señor Arzobispo terminó sus palabras con un canto y una exhortación a la unidad y al fortalecimiento de la familia.

La familia Masaveu obsequió a los invitados con un refrigerio.



SEVILLA.— Los catequistas de la Inspectoría de Sevilla haciendo corona al señor Inspector al finalizar la Asamblea que los reunió en la Casa Inspectorial el 27 de septiembre próximo pasado. Entre las ponencias allí presentadas no faltó, entre las principales, la referente a la Prensa Juvenil Salesiana, destacando, en primer lugar, Juventud Misionera, para todos los alumnos en general, y Dirigentes, para aquellos que pertenecen a las Compañías.

¡Soy el Padre!

Viaje a través de la selva de los achuaras

Las tribus de los achuaras pueden ser consideradas como grupos étnicos pertenecientes a las tribus jíbaras (shuaras). Viven en la región que circunscriben los ríos Macuma y Pastaza. Su idioma es idéntico al shuar, menos unos pocos términos y algunas diferencias fonéticas.

Son tribus muy primitivas. El jíbaro teme a los achuaras por su carácter muy belicoso. Con todo, el achura tiene una cierta exuberancia y sociabilidad, por la que conserva un relativo intercambio comercial con los peruanos.

Su odio implacable hacia los enemigos los tiene empeñados, a menudo, en duros combates. Forman numerosos núcleos de familias para prevenir las sorpresas: a este fin, treinta o cuarenta individuos habitan, a veces, en una misma casa.

Hace cinco años, el intrépido y heroico misionero P. Luis Casiraghi, organizó el primer contacto con los achuaras, desde Taisha, avanzada base misionera, en las periferias del Vicariato de Méndez.

La primera semana de septiembre del año pasado, yo también probé la satisfacción apostólica de visitar aquellas tribus. Los presagios del viaje no eran muy halagadores, debido a la hostilidad de los semiachuaras que pueblan la orilla del Macuma. Los ríos son torrenciales y el lugar desconocido.

Me encaminé "in nomine Domini". Conmigo iban dos jíbaros robustos y dos media-

nos. Llegamos a la choza de Mosúrash, un jíbaro conocido. Me asusté apenas noté su abierta hostilidad: nos amenazó con la carabina, gritando y paseándose nerviosamente adelante y atrás, como acostumbran ellos. Le habían contado que unos jíbaros que



TU DUC (Vietnam). — Airosa capilla recién inaugurada, del Noviciado y Aspirantado Salesiano.

guiaron mi expedición anterior querían matarlo. No sé cómo logré calmarle. Al atardecer pude enseñarle un poco de catecismo a él y a toda su familia. Masúrash contemplaba el crucifijo con particular interés.

Desde el amanecer del día siguiente inspeccionamos la orilla opuesta del Macuma, pero inútilmente: no había rastros de camino y la selva parecía inexpugnable.

Entramos en el río Changuapi: aquí nos recibieron los primeros achuaras, pertenecientes a la familia de Chipia-Chierapa. Quise visitar a los indígenas de la orilla, mas cuando comuniqué mi plan a Chiriapa, éste se opuso, diciendo que allí, muy cerca, vivía Cashindiu, su peor enemigo. En realidad este nombre bastó para turbar a los jbaros que me acompañaban. Añadió también que no había otros caminos, y que si realmente me obstinaba, debía ir con las canoas. Se alejó de mí pronunciando estas palabras: "Temo que mi enemigo Cashindiu te mate y se alegre después de haber muerto a un hombre blanco (apachi)".

Le aseguré que no tenía miedo y que confiaba plenamente en Dios. Un joven de dieciocho años, Wasúmb, se ofreció para acompañarme: era un pariente de Chiriapa y estuvo interno en la Misión de Taisha, el año pasado.

Al día siguiente llegué a la casa de Sántiac, a tres horas de distancia; aquí me dieron tres canoas; con ellas debía yo aventurarme por un río lleno de peligros. Por otra parte, ésta era una oportunidad que no se me habría presentado más, y por eso no quería perderla.

Durante la noche Sántiac quiso saber muchas cosas de nuestra religión católica (pues había conocido al P. Casiraghi) y también de los protestantes evangelistas que tienen un centro no muy lejos de nuestra Misión.

Chiriapa, después de haberme aconsejado largamente sobre el viaje, hizo que me prepararan unos plátanos, carne de ave y

yuca. Pasé la noche sobre el suelo, con la esperanza de dormir un poco. Al amanecer celebré la Misa, insustituible sostén del misionero, y comenzamos la marcha atrevida por el río.

Las cascadas eran muy peligrosas y los muchachos, inexpertos, no podían guiar con seguridad las barquichuelas. Con frecuencia las olas elevaban y sacudían las embarcaciones, mientras las ramas de los árboles colgantes sobre el río nos azotaban con sus crueles látigos. Al fin divisamos un pequeño sendero en la orilla: esto indicaba la proximidad de algunas de las habitaciones de Cashindiu. Pisamos tierra: una choza dominaba ampliamente el anchuroso valle. Apenas la vieron mis compañeros huyeron precipitadamente, abandonando las canoas: temían la presencia vengativa del indomable Cashindiu.

Quedé solo un momento. Después corrí detrás de los fugitivos procurando detenerlos y animarlos. Me obedecieron, pero se negaron resueltamente a seguir adelante. No quedaba otra solución que volver...

Entre tanto anocheció y tuvimos que prepararnos un techo de hojas para pasar así la noche. Se puede imaginar fácilmente la suavidad de aquella cama, la música de las aves y las fieras, y mil indiscretas inyecciones de los mosquitos... Con todo pasó también aquella noche: apenas pude celebrar la Misa sobre un altar de ramas, rezando por tantas ovejas sin redil.

Nuestra situación se complicó por tener que navegar aguas arriba. Los muchachos avanzaban lenta y fatigosamente, luchando contra la corriente. El peligro era grande: las olas desiguales y las rocas del río amenazaban sumergirnos, como lo hicieron ya con otros misioneros salesianos. En estos casos, más que las maniobras de los remeros, es necesario un milagro del Señor.

Mientras avanzábamos, vi a lo lejos una canoa que venía hacia nosotros. En seguida

grité con fuerza: "Soy el Padre". Era un hijo de Cashindiu; yo me alegré mucho. Cuando estuvimos cerca me dijo: "Padre, yo te quiero mucho; mi padre quiere verte". Pero ya no era posible: sólo le mandé un saludo.

A las once de la mañana llegamos a una choza, donde vivían unas treinta personas que nunca habían visto al misionero. Pasé con ellos unos pocos y alegres momentos, tratando de insinuarles algún buen pensamiento. Quedaron muy contentos y casi no me dejan seguir el camino...

Era necesario que yo llegara temprano a la casa de Tijiú: éste vivía en la selva y su choza, muy espaciosa, se destacaba dominadora por su posición estratégica. A ésta llegamos a las dos de la tarde: vivían en ella treinta y cinco achuaras. A una prudente distancia grité que yo era el Padre. Este grito conjuró otra posible desgracia, pues los salvajes estaban ya armados contra nosotros. Pareció que iban calmándose. El brujo Timás se apresuró para averiguar... cómo era el Padre.

De noche pude catequizar a esos pobres hijos de la selva. Me preocupé sobre todo de los niños que eran numerosos y vestían muy primitivamente: ¡cómo hubiera querido substraerles de las tinieblas y llevarlos al reino de la luz!

Era una noche clara. En el atrio de la choza, cerca de mi pobre cama de hojas de plátano, se reunió secretamente una asamblea general de cinco brujos. Hablaban misteriosamente y tragaban un narcótico (natén), excitante que los vuelve visionarios; en estos sueños se enfrentan con fantásticos enemigos a los que les cortan la cabeza (tzantza), formando así sus mejores trofeos.

Uno decía entre otras cosas: "Taisha es viejo; ya le mataron al hijo: dejémoslo que viva aún".

A la mañana siguiente intenté celebrar el

Divino Sacrificio, pero todos, maravillados, querían tocar los ornamentos sagrados. Avisé que estuviesen quietos y en silencio, pero de vez en cuando resonaba alguna inevitable y sonora carcajada.

Los hombres tenían pintarrajeados el cuerpo y la cara; de sus largos pelos negros pendían vistosas plumas de ave. Su vestido es el "itipi". Las mujeres usan una tela de mayores proporciones (tarachi) y horadan sus orejas y el labio inferior con pequeñas maderillas. La choza, de forma elíptica, tiene el techo de paja y está dividida en dos partes, ambas aseguradas con palos muy resistentes; una parte es para las mujeres y otra para los hombres. Por dentro abundan gruesas vasijas de barro, pequeños utensilios de cocina; las camas, a modo de estera, tienen delante el fuego siempre prendido...

Después de la Misa me ofrecieron el desayuno: yuca y chicha.

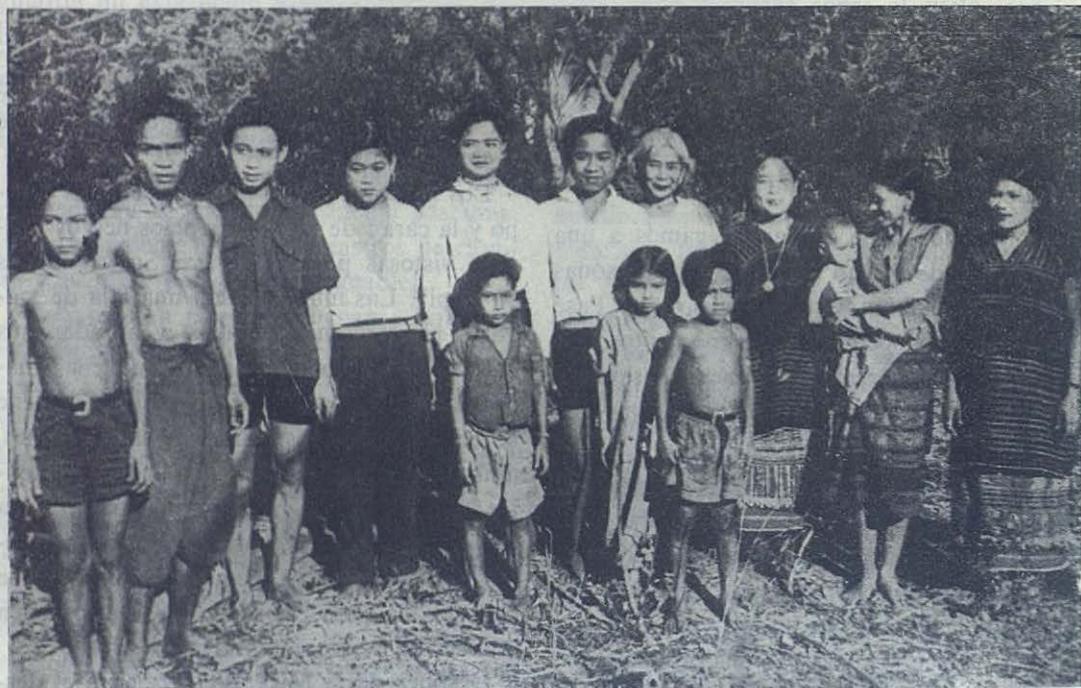
Quedaban tres largos días de navegación en los que debíamos vencer el hambre, el cansancio y los elementos. Al segundo día topamos, sin complicaciones, con un tigre de agua. La tarde del tercer día llegamos finalmente a la casa de Chiriapa, el cual, apenas nos vio, exclamó: "Padre, Dios está contigo, porque has vuelto sano". Palabras nuevas en la boca de un salvaje...

Antes de llegar a la Misión visité también las chozas diseminadas a orillas del río Viquimi, afluente del Macuma: aquí recluté a cuatro muchachos que llevé conmigo a Taisha.

Había pasado once días de viaje a través de la selva. Tenía el cuerpo extenuado y la sotana deshecha. La visión obstinada de la naturaleza bárbara forzaba mi imaginación.

Pero tenía también el corazón henchido por el gozo de ser misionero y poder cooperar a la conquista y extensión del Cuerpo Místico de Cristo.

P. LUIS BOLLA
Misionero salesiano.



PADENG.—Grupo de karianos que esperaban nuestra llegada. Sólo el niño que lleva en brazos su madre era cristiano.

PRIMERA VISITA A LOS KARIANOS

L LUEVE que es un placer. El agua nos remoja y refresca de pies a cabeza. Y pensar que cuando salimos, hace cuatro horas apenas, lucía un sol que en los claros del bosque nos levantaba ampollas y hacía saltar la piel.

Nos acercamos a Padeng y si no fuese por las benditas sanguijuelas que se nos pegan a piernas y brazos al rozar las matas del sendero, nos sentiríamos muy satisfechos con la refrescante ducha venida del cielo.

Pero ya estamos acostumbrados a quitárnoslas raspando con un cuchillo. Lo malo es cuando no nos damos cuenta de que se nos han pegado. Entonces no se desprenden hasta que no se han hinchado de nuestra sangre. A pesar de todo no suele ser peligroso.

Marchamos casi a saltos, evitando matos y rasguños que nos pudieran producir los arbustos que se entrometen en el sendero y, sobre todo, mirando con ojos espabilados para no pisar una serpiente. Aun

no hace una hora que despaché a una serpiente venenosísima de un tiro.

Benditos sean los inventores del plástico. Si no fuera por las bolsitas de plástico, de que nos hemos provisto a buen precio en Hua-Hin, nuestras perspectivas al llegar a destino no serían tan felices, puesto que en cuanto alcancemos la aldea una ducha nos libraría del barro y de las bolsas de plástico saldrá ropa limpia y seca que nos hará sentirnos como nuevos.

Los hombres que nos ayudan a llevar la impedimenta son casi todos de Padeng. La cabaña donde nos alojan es muy amplia y se alza, por medio de estacas, unos dos metros del suelo. Aunque vieja es confortable. Se halla en medio de una plantación de *betel*, la palma que produce las nueces, que en todo el Oriente se emplean para masticar: lo que permite escupir a derecha e izquierda adornando con sus colores rojos el ambiente...

Nos aseguran que esta noche no lloverá,

lo cual no deja de ser un consuelo, pues la lluvia, que nos ha acompañado a lo largo de nuestra excursión, sigue y por entre las pajas del techo aparecen las primeras humedades.

Siendo esta nuestra primera excursión a parajes para nosotros totalmente desconocidos, nos hemos permitido el lujo de venir tres sacerdotes y un coadjutor. Llevábamos más de un año preparándola para en cuanto llegaran las vacaciones escolares realizarla.

El P. Sanóm, sacerdote siamés, se da ahora cuenta que dos sanguijuelas han estado engordando a su costa, por dos hilos de sangre que descubre en sus pantalones. Del botiquín de urgencia un hemostático pone fin a la situación.

Las casas de la aldea no están agrupadas, sino puestas en medio de sus respectivas plantaciones. La nuestra está situada en un trozo de floresta desboscado a hierro y fuego. Las demás cabañas distan de la nuestra de tres minutos a cinco horas de camino.

En el poblado hay ya un católico: un chiquillo que no ha cumplido el año. Se trata de un bebé que en nuestra misión de Hua-Hiu fue bautizado por hallarse en punto de muerte. Su madre nos prometió que si sanaba lo educaría en nuestra religión, aun más, que lo enviaría a una de nuestras escuelas. El niño curó y ahora, en brazos de su madre, pernea a gusto como para mostrar su contento de que hayamos venido.

Apenas llegados nos hemos puesto a repartir medicinas. Nos dicen que a dos horas de camino hay unos niños enfermos. Lo dejamos para el día siguiente; hoy estamos demasiado cansados. En nuestra tarea nos sorprende una noche serena y estrellada. Hemos convocado a todos los vecinos a nuestra cabaña. Mientras llegan disponemos nuestro proyector de filminas.

Como no hay, ni soñarlo, corriente eléctrica, previsora-mente nos hemos provisto

de unas pilas y en lugar de la lámpara corriente, que consume demasiada energía, el proyector lleva una lámpara de fano de automóvil. El cuadro que ilumina la pantalla es pequeño, pero muy claro. Están todos con la boca abierta; jamás habían visto cosa semejante. Ante sus ojos atónitos brillan figuras de colores y escuchan con religioso silencio las explicaciones que en su propia lengua les hace el P. Fevrier, que ha venido adrede desde Birmania por conocer la lengua de los karianos.

Las primeras noticias sobre nuestra religión caen en buen terreno. Al final de la proyección todo son preguntas acerca de Jesús y de la Virgen María. La conversación pasa de tema en tema y uno nos hace esta pregunta: "¿Cómo os atrevéis a atravesar la floresta sin llevar al cuello el collar protector contra los espíritus?". Les respondemos que a nosotros nos protegen Jesús y su Madre y que como señal de su protección llevamos al cuello una crucecita y una imagen de María.

Son las diez de la noche. A esta hora ya llevan todos al cuello una medalla de María Auxiliadora bendecida. Sin embargo, a ninguno le hemos dado crucifijo, porque en estas tierras lo reservamos exclusivamente y así se lo decimos, para los bautizados, los cuales lo llevan como distintivo.

La madre del chiquitín bautizado se abre paso entonces y reclama uno para su hijito. Es el personaje de la hora.

FRANCISCO SACCO
Misionero salesiano.



PADENG.—Las karianas gustan también de pintarrajearse, como esta niña, que tan contenta muestra su cara.



MARIA AUXILIADORA *gracias!*

SALVADO DE UN PELIGRO

VERGARA (Guipúzcoa).—Noche oscura era aquélla. Había llovido abundantemente, por lo que el suelo estaba embarrado y resbaladizo.

Un guardia civil iba a cumplir su deber a un pueblo cercano. Tenía que atravesar un mal paso: un puente en malas condiciones, que cubre un profundo canal. La corriente es impetuosa pues a diez metro del puente (cual catarata) se precipita desde una altura de siete metros al río Deva.

Decidido intentó pasar; cuando ya estaba en la mitad del puente, dio un mal paso, titubeó un poco, y cayó a las aguas. No sabía nadar. El fusil, las cartucheras, el capote, todo contribuía a sumergirle. Hizo un esfuerzo y, gracias a Dios, pudo agarrarse con una mano al hierro que sostiene el pequeño puente. Quiso gritar, mas, ¿quién habría a aquellas horas por allí? Intentó disparar al fusil, pero la corriente era demasiado impetuosa para sostenerse mucho tiempo con una mano.

Abandonado en manos de la Providencia gritó por última vez pidiendo auxilio. La misma Providencia quiso que una mujer del caserío cercano le oyera. Después de algunos trabajos, ayudado por ella, pudo respirar tranquilo en tierra.

María Auxiliadora esperaba algo de él y le salvó. Si, esperaba a dos de sus hijos para llevarlos a su casa, al Colegio Salesiano. Y él agradecido ha sabido entregarlos generosamente a Aquél que por mediación de su Madre le salvó de tan grande peligro.

Ese guardia civil es mi padre.

María Auxiliadora ¡Gracias!

Deseo que se publique la gracia en el Boletín, para mayor gloria de María Auxiliadora.—José Esteban Orta.

CURACION DE MENINGITIS

BURGOS.—Hallándose mi hermana en una gravísima enfermedad de meningitis, y dada la imposibilidad de curación, según el médico, recurri a María Auxiliadora para que la curase. Pocas horas después mi hermana

experimentó una mejoría tal que los que la asistían y el que lo escribe lo presencié, nos quedamos maravillados por tan inesperada curación. Instantáneamente recobró todo el conocimiento que había perdido por completo. Hoy día se encuentra completamente bien y puede trabajar y hacer sus labores ordinarias normalmente. María Auxiliadora ayuda a quien con fe la invocan. Acudamos siempre a la Virgen y ella nos escuchará siempre, si es para mayor gloria de Dios y de los demás.—Crescencio Santidrián, S. D. B.

CURADO DE MENINGITIS

CÓRDOBA.—Un día antes de marchar al colegio, mi hijo Servando cae víctima de grave enfermedad: la meningitis. Casi instantáneamente se le nublan los ojos, pierde el conocimiento y un terrible dolor de cabeza se apodera de él para no abandonarlo casi todo el día. El doctor decide llevarse al Sanatorio. Mas impotente la ciencia médica y a petición de su familia lo llevan a su casa perdida toda esperanza de curación. Los salesianos le visitan con frecuencia, dándole la bendición de María Auxiliadora. Se le reza a la Virgen sin descanso y sobre la frente del niño su abuelita le coloca una estampa de D. Miguel Rúa. Pasan los días y el enfermo poco a poco fue mejorando. Como consecuencia de la enfermedad Servando parecía un niño de tres años. Pero hoy, gracias a nuestra Auxiliadora ha reanudado ya las tareas escolares. Muy agradecido envío una limosna.—Francisco Perales García.

CURADO DE AFECCION OCULAR

Doy gracias a María Auxiliadora por haberme concedido anteriormente varios favores y en especial por haberme librado de unos fuertes dolores ocasionados por una afección ocular.

Según dictamen del facultativo se imponía una doble intervención quirúrgica; en el caso de que los dolores no cesaran.

Con fervientes y renovadas súplicas, acudí a nuestra bondadosa Madre en demanda

de socorro, y al cabo de dos meses, y sin operación alguna, me vi libre de dolores.

Han pasado diez meses, y me encuentro actualmente sin experimentar la menor molestia como consecuencia de mi afección.

Por ello renuevo públicamente en el BOLETÍN mi agradecimiento a nuestra buena Madre, por tan singular merced.—*Rómulo Laita, S. D. B.*

EFFECTO DE UNA MEDALLA USADA CON FE Y CONFIANZA

PUEBLA DE LA CALZADA (Badajoz).—Encontrándose en muy grave estado la enferma

de corazón Carmen Montes fui a visitarla porque se la llevaban a Badajoz, y viendo que el doctor decía que el moverla mucho sería más expuesto, pues podía incluso morir, me quité mi medalla de María Auxiliadora, que siempre llevo conmigo, y se la puse a la enferma diciéndole: Madre mía Auxiliadora, si curas a esta enferma le regalaré para siempre mi medalla y mandaré celebrar en acción de gracias una Misa.

Eso fué a las tres de la tarde y a las cinco volvía el coche y sus familiares estaban asombrados al ver que ella los reconocía y entraba andando, aunque apoyada en uno de sus parientes.—*Josefina M.*

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

Julián Torres Pallarés (Olivares-Sevilla) da gracias a María Auxiliadora por haber sentido su auxilio al invocarla durante un terrible cólico nefrítico. Envía una limosna para su culto.

Joaquín Sellés (Alcoy-Alicante) da gracias a María Auxiliadora por haber aprobado de un examen bastante difícil en el mes de septiembre un hijo suyo, después de invocar con confianza y fervor a tan buena Madre. Envía una limosna para su culto.

José C. Alonso (Arenas-Avila) da gracias a María Auxiliadora por haber conseguido la posibilidad de examinarse, a pesar de sentirse delicado en aquellos días, y haber salido bien de los exámenes.

Petra González (Puertollano-Ciudad Real) agradece a María Auxiliadora un favor recibido, con motivo de una enfermedad, y como gratitud regala al Colegio Salesiano de la localidad una preciosa Custodia.

Viuda de Marcote (Toledo) quiere manifestar su gratitud a María Auxiliadora publicando la gracia en el BOLETÍN SALESIANO por haber sido librada de unos grandes mareos durante su veraneo y regresar bien a Toledo. E igualmente por haber obtenido la gracia de que una hermana suya no fuese intervenida en el quirófano. Envía una limosna.

E. Salamanca (Toledo) da gracias a María Auxiliadora por haber obtenido de tan buena Madre que se cortara una hemorragia difícil de cortar a una sobrina suya. Envía una limosna.

A. L. (Bólliga-Cuenca) agradece a María Auxiliadora la curación de su hija, de tres meses, que lleva su nombre, porque se encontraba muy grave, y cuando le invocó haciendo una novena, se puso completamente bien. Envía una limosna.

E. E. (Bólliga-Cuenca) agradece a María Auxiliadora el haberle curado de una pierna que tenía enferma y se corría peligro de complicarse, y por haber curado varias veces a su hijita, enferma, invocando a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.

José Luis Fernández, de Carabanchel, agradece a María Auxiliadora su protección en unas oposiciones.

Asunción F. Amil (Vigo) da gracias a María Auxiliadora por una gracia concedida, envía una limosna para su culto y publica la gracia en el BOLETÍN, según promesa que hizo.

Mercedes Fernández (Vigo) envía una limosna para las Obras Salesianas como cumplimiento de promesa que hizo a María Auxiliadora por dos favores recibidos.

Amparo Risco (Orellana-Badajoz) da gracias a María Auxiliadora, envía una limosna y publica la gracia en el BOLETÍN por haber conseguido de Ella que una hermana pequeña no fuese operada de una operación que, por otra parte, se presentaba necesaria.

Rosalía Otero (Muelas de los Caballeros-Zamora) envía una limosna y da gracias a María Auxiliadora por haber aprobado su hijo la reválida.

Teófila Sanz (Garroviles-Cáceres) da gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de una operación.

Josefa García (Madrid) agradece a María Auxiliadora un favor obtenido, grandísimo y difícil, por lo que envía una limosna, y desea que se publique la gracia en el BOLETÍN.

Dan gracias a María Auxiliadora, envían una limosna y desean que se publiquen los favores en el BOLETIN SALESIANO:

Jesús Muñoz, de Astudillo; Angelines García, de Astudillo; Carmen Rescos, de Santander; Ignacio Martín, de Barcelona; J. G., de Zamora; María Conigal, de Madrid; Dolores García, de Zamora; Florencio Hernández, de Morón de la Frontera; Teresa Figueras, de Villafranca del Panadés (Barcelona); Manuela Mayo, de Puebla de la Calzada (Badajoz); Manuela Gutiérrez, de Puerto Real (Cádiz); Socorro Madero, de Ecija (Sevilla); Ana Puerto, viuda de García, de San José del Valle (Cádiz); Arsenio Escudero, de Olleros de Tera (Zamora); M. P., de Tarrasa; N. N., de Barcelona; N. N., de Bólliga (Cuenca); Teresa Robledo Olmedo, de Astudillo (Palencia); Lucinda González, de Zamora.

Gracias De San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio



UTRERA.—Quiero dar gracias por un favor recibido de San Juan Bosco, y envío una limosna.—*Francisco José M.^a Doblado.*

CÓRDOBA.—Doy gracias a Santo Domingo Savio porque, debido a su intercesión y a su santo escapulario, mi señora pudo dar a luz felizmente su segundo hijo sin las complicaciones que se temían. Deseo que se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO para que invoquen, en estos trances, a Santo Domingo Savio, protector de las madres y de los niños.—*Luis Ruiz Moreno.*

Dan gracias a San Juan Bosco: *Rosalía Campomanes*, de Madrid, y *Mercedes Fernández*, de Vigo.

UNICO REMEDIO EFICAZ: LA ORACION A SANTO DOMINGO SAVIO

CASTRONOVO (Italia).—Al caerme me parti la pierna por un sitio difícil. Pasaron tres meses y, en lugar de ir mejorando, lo que ocurría era que iba de mal en peor: dos médicos no sabían qué curación aplicarme. Decidieron trasladarme a una clínica con el fin de someterme a una operación. Yo, entonces, comencé una novena a Santo Domingo Savio, de quien soy muy devota. Después de un atento examen radiológico, el médico me declaró que dentro de dos días sería operada. Intensifiqué mi oración al Santo.

Al día siguiente, habiéndome visitado de nuevo, el médico me encontró la pierna muy mejorada, y añadió que si el mejoramiento continuaba no sería necesaria la intervención quirúrgica.

Hoy, después de un mes transcurrido, puedo decir que estoy curada sin necesidad de haber sido intervenida y me siento, incluso, mejor que antes. Santo Domingo Savio me ha escuchado y atendido en mi súplica.—*Francisca Gattuso.*

LE PIDEN UN HIJO

TRINO VERCELLE (Italia).—Habían pasado algunos años en espera de que el Señor hiciese descender sobre nuestro hogar su bendición y regalarnos un hijo, pero sin embargo la cuna estaba vacía.

Suplicamos, sin embargo, a Sto. Domingo Savio y a San Juan Bosco intercedieran ante María Auxiliadora y nos obtuviesen esa gracia tan deseada. Y he aquí que nuestra casa se vió llena de alegría con la llegada del pequeño Bruno María.

Si al principio de su llegada a este mundo los familiares sintieron temor ante el peligro de la salud de la mamá, ahora, gracias a tan poderosos intercesores, ambos gozan de perfecto estado de salud.

Damos gracias a Santo Domingo Savio y le rogamos que proteja a nuestro pequeño Bruno María con el fin de que crezca, pero sobre todo llegue a ser católico fervoroso y sepa imitar a su protector.—*María Ausilia y Eugenio Raiteri.*

EL UNICO QUE QUEDO ILESO

NÁPOLES (Italia).—Viajando en automóvil, junto al conductor, salí milagrosamente ileso de un choque con una moto. En el encuentro, los dos motoristas encontraron la muerte, y nuestro automóvil fue a chocar contra el parapeto del puente, con peligro de caer. El conductor, que era ingeniero, lleva más de un mes hospitalizado, y todavía no se sabe cuándo le darán el alta; la otra persona que viajaba también en el auto resultó con la pierna izquierda fracturada. Únicamente yo, que cuando llegué a casa tenía incluso incrustaciones de cristales en el traje y en la ropa interior, permanecí ileso, sin el más leve rasguño. Yo atribuyo esta gracia a la protección de Santo Domingo Savio, de quien he sido y soy muy devoto.—*Cayetano Palomba.*

Favores de Don Miguel Rúa

CURACION INSTANTANEA

VALENCIA.—Hace seis años que a consecuencia de una infección en la boca me sobrevino una iridociditis en el ojo izquierdo, que me producía terribles dolores de cabeza. Después de invocar confiadamente al Venerable D. Miguel Rúa, me apliqué una reliquia suya y al instante cesaron los fuertes dolores que me aquejaban, quedándose profundamente dormida. Desde entonces hasta la fecha no he vuelto a sentir molestia alguna.

El doctor don Joaquín Barraquer, después de consultar este caso con otros doctores, hubo de exclamar: «Todos convenimos en que la enferma debería experimentar dolores tan atroces, que no habría habido más remedio que extraerle el ojo. No sabemos encontrar explicación natural a este caso verdaderamente extraordinario y misterioso».

Gracias sean dadas a la poderosa intercesión del gran siervo de Dios el Vble. D. Miguel Rúa.—*Sor Mercedes Artacho*, Hija de María Auxiliadora.

LIBRADO DE UN ATAQUE NEFRITICO

TARRASA.—Habiéndome visto repentinamente afligido por un fuerte ataque nefrítico, me encomendé al siervo de Dios D. Miguel Rúa, sobre cuya causa de beatificación y necesidad de activarla, hacia poco más de una hora habíamos leído unos pensamientos en la relación periódica que el Rvdo. Rector Mayor de la Congregación Salesiana envía a todas nuestras Comunidades. Al invocar al primer sucesor de D. Bosco tenía entre las manos una reliquia suya. Tomé algunos remedios científicos que resultaron ineficaces.

Finalmente, siguiendo el consejo de mi anciana madre, me apliqué uno, sencillo y casero, y antes de un minuto quedaba plácidamente dormido, sin que hasta la fecha (han pasado tres meses) se me haya repetido el mal. ¿Quiso el siervo de Dios hacerme ver su complacencia en la virtud que tanto amó: la obediencia y en su amor a la pobreza, que le hacía recomendar para ciertas dolencias la terapéutica natural?

Como sea, aquí queda expuesto el caso junto con mi gratitud a D. Miguel Rúa, a quien esperamos ver pronto en los altares.—*Rómulo Piñol*, S. D. B.

SAN CEBRIÁN DE CASTRO.—Habiendo recibido la noticia de que mi madre había sido operada, la

encomendé al siervo de Dios, Don Miguel Rúa, y conseguí que un hermano mío, Salesiano, le mandara una reliquia. Ante la rápida mejoría de mi madre, deseo se publique la gracia, e invito a cuantas personas se hallen en algún apuro acudan a este siervo de Dios para conseguir del cielo el verlo muy pronto en los altares.—*Tránsito Machado*.

Favores de Doña Dorotea de Chopitea

LIBRADO DE SITUACION ECONOMICA PENOSA

BARCELONA.—Encontrándome en una situación económica bastante apurada, se me presentaron unos pagos fiscales muy cuantiosos, lo que iba a crearme una situación extremadamente delicada. Recurrí a persona autorizada en la materia y me dijo efectivamente que era obligatorio satisfacer.

Hice una novena con mucho fervor a María Auxiliadora y a doña Dorotea de Chopitea. Y a los pocos días, junto con los señores que buscaban el litigio, visitamos tres abogados distintos y con estupor de todos aseguraron que no debía desembolsar ni una peseta.

Como siempre, he creído que es un verdadero milagro y envió una limsona.—*María Luisa C.*

CURADO DE MENINGITIS

TARRASA.—Habiendo caído gravísimamente enfermo de meningitis un hermano Coadjutor de la Casa Salesiana existente en esta población, le encomendamos todos, niños y hermanos, a la bondad de Dios, poniendo por intercesora a la gran cooperadora salesiana doña Dorotea de Chopitea. Si bien se prodigaron al enfermo todos los remedios que la moderna ciencia posee, hemos de reconocer que sólo la intervención del cielo ha podido consolarnos con una curación maravillosamente completa. Publicamos nuestra gratitud a la sierva de Dios, mientras tratamos de animar a otros pacientes a que se pongan bajo su poderoso valimiento.—*El Director*.

HINOJOSA DEL DUQUE.—Da gracias a doña Dorotea de Chopitea, envía una limosna y desea se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, por favores recibidos.—*Victorina Antón*.

ARÉVALO (Avila).—Dos personas devotas de doña Dorotea de dicha población, envían li-

mónas por favores recibidos para su causa de beatificación.

MADRID.—Envía limosna D.^a Rosalía Campomanes.

VIGO.—Por dos favores conseguidos de doña Dorotea envía una limosna.—N. N.

CÓRDOBA.—Agradece a doña Dorotea una gracia concedida y envía una limosna para su causa de beatificación.—Juan Toscano.

CASPE.—Envía una limosna y desea se publique en el BOLETÍN SALESIANO su gratitud por una gracia alcanzada por intercesión de doña Dorotea de Chopitea.—María Nogueras.

HINOJOSA DEL DUQUE.—Da gracias a doña Dorotea de Chopitea por varios favores recibidos, envía una limosna y desea que se publique en el BOLETÍN SALESIANO para estímulo de los demás.—M. A.

BIBLIOGRAFIA

DR. ENRIQUE CERDÁ: *Cuestionario SN 59*. Un juego completo, 21 cuestionarios y 21 hojas resultados, un manual y dos claves de corrección. Pasetas 120. Editorial Herder, Barcelona, 1962.

El Cuestionario SN es un instrumento rápido y eficaz para determinar objetivamente perturbaciones neuróticas. Es útil en cualquier circunstancia en que se desee o se precise detectar sujetos neuróticos.

El *Cuestionario SN 59* mide objetivamente un factor "neurotismo", y al mismo tiempo controla la actitud del sujeto ante el test, es decir, que se puede objetivar si sus contestaciones fueron sinceras o no.

Puede administrarse —individual o colectivamente— en quince minutos. Su evaluación es objetiva y se realiza mediante una clave de forma mecánica en menos de dos minutos.

El material es sencillo y consta de: a) Manual (en el que se exponen las características del test, el proceso de su construcción y validación, y se dan las normas para administrarlo y evaluarlo). b) Cuestionarios. c) Hojas de resultados; y d) Claves de corrección.

Con el *Cuestionario SN 59*, Editorial Herder inicia una nueva sección indicada a la publicación de tests. Existe un amplio programa a desarrollar, anunciándose para en breve la edición los cues-

tionarios de adaptación (forma adolescentes y forma adultos), de H. G. Bell.

JOSEF STAUDINGER: *El Sermón de la Montaña*. Versión española de José Belloch Zimmermann. 14,4 por 22,2 cm., 344 págs. Rústica, 150 pesetas. Tela, 785. Biblioteca "Herder". Vol. 51. Sección Sagrada Escritura. Editorial Herder, Barcelona, 1962.

En este libro, Staudinger se propone analizar todo el sentido de las palabras de Jesús y reproducirlo sin falsedades ni malas interpretaciones. La recta comprensión del *Sermón de la Montaña* es importante para la fe cristiana.

El autor llega a la solución, esencialmente nueva para la cuestión signótica, gracias a un examen sin prejuicios y a una comparación técnica y exigente de los pasajes correspondientes a dicho problema.

Staudinger ha conseguido darnos un juicio seguro y el sentido auténtico del sermón de Jesús en la montaña. El libro se lee con verdadero agrado; su lenguaje puede ser comprendido por un amplio círculo de lectores. Tanto sacerdotes como seglares pueden obtener abundantes frutos del mismo.

Un apéndice muy interesante, tres índices: general, bibliográfico y onomástico, completan el valor de la obra. La biblioteca "Herder" ha añadido un importante título a su elenco.

NECROLOGIA

DON ANTONIO PORTELA ALONSO

El pasado 9 de septiembre dejaba de existir, a los sesenta y seis años de edad, en Moaña, el Cooperador Salesiano, don Antonio Portela Alonso.

Era don Antonio hombre de una gran piedad, católico práctico y padre ejemplar de numerosos hijos, dos de los cuales son religiosas. Ocupaba, por sus dotes, el cargo de presidente de la Junta Parroquial de A. C.

Llevó su enfermedad con edificante y cristiana resignación, y en medio de sus dolores tuvo recuerdos para los pecadores y alejados de Dios.

Dejó recuerdos como los puede dejar un santo para todos los que le conocimos. Recibió los últimos Sacramentos con toda devoción, como lo hacía siempre, y la bendición de María Auxiliadora.

Rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de los siguientes Cooperadores y Bienhechores Salesianos recientemente fallecidos:

Doña Juana Casanovas Amorós, de Ciudadela; doña Juana Gallego López, de Madrid; don Modesto de Puig, de Gerona; don José Bataller, de Las Presas de Olot; doña Aurora Casals, de Gerona, y don Andrés Ylla Brugat, en Freiburg (Alemania).

En Santiago de Compostela entregó su alma a Dios doña Manuela Botana, viuda de Padrón.

Tuvo una muerte ejemplar como eco de una vida eminentemente cristiana.

En Vigo ha fallecido el ilustre y cristianísimo general, don Ignacio Nandín, seguido a los pocos días por su dignísima esposa, doña Natividad Guevara (q. e. p. d.), ambos de comunión diaria y

muy queridos en la ciudad. Roguemos por ellos.

En Vigo también el ilustrísimo señor don José Cervera Alsina, Decurión Salesiano desde los tiempos de Don Bosco, ferviente católico. Murió en la paz del Señor.

R. I. P. A.

Becas para vocaciones Salesianas

El mejor premio que Dios puede conceder a una familia es un hijo sacerdote

(Relación de las becas que han experimentado variación)

Insp. de San Juan Bosco

P. Provincial: Paseo Graf. Primo de Rivera, 25. Madrid.

- Beca «Don Rodolfo Fierro».—25.000 ptas.
Beca «Don Juan», nueva entrega de 5.000 ptas.—
Total: 15.000 ptas.
Beca «Nuestra Señora de Vilna». 1.000 ptas.—
Total: 2.000 ptas.
Beca anónimo. 6.000 ptas.

Insp. de S.^{to} Domingo Savio

P. Provincial: Calle M.^a Auxiliadora, 14. Córdoba.

- Beca «Manuel Hernández», 4.000 ptas.
Beca «Nicolás Rodríguez», 500 ptas.
Beca «Familia de Lara», 100 ptas.
Beca «Nuestra Señora del Pino». Teror (Canarias).
5.000 ptas.—Total: 15.000 ptas.

Insp. de N. S. de la Merced

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74. Barcelona.

- Beca «Nuestra Señora del Rosario», del Colegio de
Reus. Nueva aportación, 10.000 ptas.
Beca «Rosell Estela», 5.000 ptas.

Insp. de S. Francisco Javier

P. Provincial: Escuelas Salesianas. Devsto. Bilbao.

- Beca «Archicofradía de María Auxiliadora». Bara-
caldo.—Total: 19.650 ptas.
Beca «San Paulino». Baracaldo.—Total: 20.175
pesetas.
Beca «Don Pedro Olivazzo». Baracaldo.—Total:
12.000 ptas.
Beca «Don Eduardo Caprani». Baracaldo.—Total:
4.925 ptas.
Beca «Escuela de Aprendices del Nervión». Bara-
caldo.—Total: 25.000 ptas.

Beca «San Juan Bosco», promovida por don Juan
Gozalo. Baracaldo.—Total: 15.000 ptas.

Beca «Señores de Uda Etxe». Bilbao.—Total:
12.000 ptas.

Beca «Francisco Tierra». Burceña.—Total: 6.500
pesetas.

Beca «Don Enrique Sáiz». Burgos. Antiguos Alum-
nos. Nueva entrega, 1.500 ptas.—Total: 17.779
pesetas.

Beca «María Auxiliadora». Pamplona. Asociaci-
ones. Archicofradía.—Total: 20.000 ptas.

Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona.—
Total: 5.000 ptas.

Beca «Mamá Margarita». Pamplona.—Total: 1.500
pesetas.

Beca «Virgen del Castillo». El Royo. — Total:
6.000 ptas.

Beca «María Auxiliadora». Santander. Archicofra-
día.—Total: 6.000 ptas.

Beca «San José Obrero». Santander. Industriales.—
Total: 10.000 ptas.

Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Compa-
ñías.—Total: 13.500 ptas.

Beca «San Andrés». Sarracín. Nueva entrega, 140,60
pesetas.—Total: 1.302,60 ptas.

Beca «Nuestros Mártires». Zuazo.—Total: 18.409
pesetas.

Beca «María Auxiliadora». R. G. R.—Total:
10.000 ptas.

Inspectoría de San José

P. Provincial: Calle de Sagunto, 218. Valencia.

- Beca «Virgen de las Virtudes». Nueva entrega,
2.685 ptas.—Total: 24.965 ptas.
Beca «Nuestra Señora del Perpetuo Socorro», de
Bétera, 1.000 ptas.—Total: 3.000 ptas.

Insp. de Santiago el Mayor

P. Provincial: Escuelas Salesianas. Zamora.

Beca «San José». Doña Marcelina Lorenzo Careiro
(Gondomar), 30.000 ptas.

LIBROS útiles y formativos que puede
ADQUIRIR Y DIFUNDIR para dar a
conocer el pensamiento salesiano:

Colección **HORIZONTES LUMINOSOS**

- **Soldados sin uniforme**, R. Uguccioni, 25 ptas.
- **Pioneros de Dios**, Sante Garelli, 15 ptas.
- **El Santo del Trabajo**, Piero Bargellini, 20 ptas.
- **El Salesiano es así**, Adolfo L'Arco, 15 ptas.
- **Por un gran amor**, M.^a Pía Giudici, 15 ptas.
- **Cuando Dios llama**, L. Terrone y T. Salvaré, 30 ptas.

La colección **HORIZONTES LUMINOSOS** está integrada por libros que convienen ser **leídos** por los componentes de la Familia Salesiana y **difundidos** entre todos los que aprecien y simpaticen con la OBRA DE DON BOSCO.

Leer **HORIZONTES LUMINOSOS** es conocer mejor a Don Bosco.

Difundir **HORIZONTES LUMINOSOS** es cooperar a extender el pensamiento de Don Bosco.

Pida hoy mismo a la **SEI** Alcalá, 164, Madrid,

cualquiera de los títulos, que le será servido inmediatamente, a reembolso, si así lo desea.

Se ruega al Remitente ponga sus propias señas para efectos de devolución, caso de no dar con el destinatario.